

4

Decisiones de vida de los jóvenes en Bogotá: ¿pobreza, habilidades o comportamientos de riesgo?

Raquel Bernal

Xiomara Pulido

Fabio Sánchez

Lina María Sánchez

Bernal, Pulido, F. Sánchez y L.M. Sánchez: Facultad de Economía y Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia.

Este estudio fue financiado por el International Development Research Center y del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) a través de Espacio Público (Chile). Agradecemos los valiosos aportes del equipo técnico del BID y de Espacio Público en la elaboración de este capítulo. Las opiniones expresadas en este documento representan solamente a los autores y no necesariamente a las agencias financiadoras. El material suplementario de este estudio se encuentra en un anexo en línea. Visite la web del libro. Dirigir su correspondencia a rbernal@uniandes.edu.co.

4.1 • La juventud: edad de retos y decisiones

La juventud es un periodo clave para la formación del capital humano de un individuo, y el momento en el que se conforman y consolidan algunas habilidades cognitivas, socioemocionales y funciones ejecutivas, como la autorregulación, el manejo del estrés y la toma de decisiones. Dada la plasticidad cerebral y, en particular, de la corteza prefrontal (Unicef, 2002; Berniell y de la Mata, 2016) durante la adolescencia y la juventud, las decisiones tienen un impacto determinante sobre el bienestar económico y social en la vida adulta, incluidas las posibilidades laborales y salariales, así como las probabilidades de participación en actividades de riesgo, como delitos o malos hábitos de salud (Jara y Sorio, 2013). A diferencia de la niñez, buena parte de las decisiones de los jóvenes están directamente en sus manos y no necesariamente en las de sus padres. Si bien muchos dependen del apoyo financiero de sus familias para asumir ciertas trayectorias de vida, a partir de la mayoría de edad a los 18 años, adquieren una gran autonomía para asumir sus propios retos. Por tanto, es crucial comprender las características que determinan las elecciones de vida de los jóvenes durante este período.

En este estudio se analizan las principales características de los jóvenes y sus familias que se correlacionan con las decisiones educativas y laborales de los jóvenes de entre 15 y 24 años en la ciudad de Bogotá. El análisis se basa en la encuesta Millennials en Colombia, capítulo colombiano del proyecto Millennials en América Latina y el Caribe: ¿trabajar o estudiar?, un estudio realizado en ciudades principales de nueve países de la región. A diferencia de los estudios anteriores, que buscaban explicar las decisiones de empleo y estudio de los jóvenes a partir de características sociodemográficas, como su edad, género, condición socioeconómica, raza, y composición del hogar, este informe introduce el análisis de otras variables poco estudiadas, pero que resultan relevantes para comprender el fenómeno. Si bien las características sociodemográficas tradicionales influyen en las elecciones de vida de los jóvenes, gran parte de la literatura previa omite otras variables, como las habilidades cognitivas o socioemocionales de los jóvenes, sus expectativas y aspiraciones de vida, y su participación en actividades de riesgo. Esto se debe a la escasez de información en encuestas representativas, no solo en la región de América Latina y el Caribe (ALC), sino también en países desarrollados.

La novedad de este estudio consiste en aportar información sobre otras variables más allá de las condiciones socioeconómicas del hogar de un joven para compren-

der sus elecciones de vida. Los resultados indican que las decisiones de vida de los jóvenes son muy diferentes según el género. En el caso de las mujeres, las variables típicamente asociadas a las decisiones de empleo y educación, como la edad y el nivel de pobreza de sus hogares no resultan críticas. En cambio, un embarazo temprano es la variable más relacionada con desvíos de las mujeres respecto a las trayectorias tradicionales. La estructura familiar y, en particular, la presencia de la madre en el hogar, también están muy relacionadas con las decisiones de los jóvenes. Pero además, para las mujeres resultan relevantes otras variables de corte socioemocional y función ejecutiva, como la paciencia, la autoeficacia, su visión de la mujer en la sociedad, sus aspiraciones de vida y sus comportamientos de riesgo.

En el caso de los hombres es menos clara la razón que define sus decisiones laborales y educativas, aunque parecen estar asociadas a un conjunto de circunstancias entre las que destaca la condición socioeconómica. La presencia de la madre en el hogar también es fundamental, y la paternidad temprana aumenta las probabilidades de trabajar, con o sin estudio. En este caso, las elecciones de vida sí se correlacionan de manera esperada con la edad. Aparte de las características sociodemográficas tradicionales, las decisiones de los hombres también se vinculan con sus aspiraciones educativas, su autoeficacia, su perseverancia, su expectativa acerca del salario que podrían lograr con un cierto nivel educativo, y sus comportamientos de riesgo. El bilingüismo parece ser otra de las variables más relevantes.

En la segunda sección de este capítulo se presenta brevemente el contexto educativo y laboral que enfrentan los jóvenes en Colombia. En la tercera sección del capítulo se describen los datos que se utilizan en este estudio y la metodología de análisis; y en la cuarta se presentan los resultados. Por último, en la quinta sección se discuten las implicaciones de estos resultados para el diseño de políticas públicas.

4.2 • Colombia: un país con una juventud vulnerable

Colombia tiene una población de cerca de 48 millones de habitantes, de los cuales 8,6 millones son jóvenes de entre 15 y 24 años. Durante las últimas dos décadas¹ el país ha tenido una tasa de crecimiento estable de entre el 3% y el 6%, a pesar de

1. Con excepción de dos episodios de recesión en 1999 y 2008.

la presencia de un conflicto armado que duró casi seis décadas y que ha tenido un fuerte impacto económico y social. Sin embargo, es uno de los países más desiguales de la región: el 1% más rico de la población recibe cerca del 20% del ingreso total del país². En 2016, el PIB per cápita fue de 5.800 dólares, y en 2017, la tasa de pobreza monetaria alcanzó al 27% de la población, mientras que la pobreza extrema fue del 7,4% (DANE, 2018a).

El sistema educativo básico combina la oferta privada, que corresponde al 20% del total, y la oferta pública, que abarca al 80% restante, y que ofrece educación gratuita desde los 5 años hasta el final de la secundaria. En total, el sistema consiste en un año de preescolar a los 5 años, seguido de cinco años de primaria, cuatro años de secundaria y dos años de educación media (académica o técnica), para finalizar el ciclo alrededor de los 16 años.

La gran mayoría de la población socioeconómica vulnerable tiene acceso a la oferta pública. La tasa de cobertura neta en educación básica primaria alcanzó el 84% en 2015, 71% en secundaria, y 41,4% en media. Esto implica que, a pesar de que la educación básica es gratuita, se observan altas tasas de deserción entre primaria y secundaria, y entre secundaria y media. En particular, la tasa de deserción es mayor entre los hombres en todos los grados. Mientras que en el 2013 la tasa de deserción promedio en básica primaria para las mujeres fue del 4,1%, para los hombres fue del 4,8%. Por su parte, la tasa de deserción promedio en secundaria fue del 5,6% para las mujeres y del 7,1% para los hombres. Además, el 21% de los estudiantes de primaria y el 35% de los estudiantes de secundaria y media tenían dos o más años de extra-edad escolar en 2015, según cálculos propios con base en el Sistema Integrado de Matrícula-SIMAT.

La educación superior se ofrece a través del sistema de instituciones de educación superior (IES), que incluye a entidades técnicas profesionales, escuelas tecnológicas y universidades. Para acceder a los programas técnicos, los jóvenes deben haber culminado con éxito la secundaria, mientras que para ingresar a programas tecnológicos o profesionales, se requiere el grado de educación media. De acuerdo con el Ministerio de Educación (MEN), en 2017 la tasa de cobertura bruta en educación superior fue del 51,5%. Sin embargo, la tasa de deserción universitaria por cohorte

2. http://wid.world/world/#sptinc_p99p100_z/US;FR;DE;CN;ZA;GB/last/eu/k/p/yearly/s/false/4.8255/30/curve/false/country.

en el décimo semestre alcanza el 45%. En 2016, un año antes, la matrícula era del 50% en instituciones privadas y del 50% en públicas. En estas últimas, el costo de la matrícula para los estudiantes puede alcanzar los 7,8 millones de pesos colombianos por semestre (2.800 dólares)³, dependiendo del nivel socioeconómico del estudiante (Rico, 2005). Por su parte, en las universidades privadas, la matrícula oscila entre 400 y 5.440 dólares por semestre (MEN, 2017).

En los últimos años se han implementado varias políticas públicas orientadas a promover el acceso de los jóvenes al sistema educativo y favorecer su ingreso al mercado laboral. La gran mayoría de los programas educativos están enfocados en mejorar la calidad y pertinencia de la educación, con el objetivo de aumentar la retención de los estudiantes en el sistema y aumentar sus probabilidades de ingreso a la educación superior. Entre las iniciativas más relevantes se encuentran, por ejemplo, la ampliación de la jornada escolar de cinco a ocho horas al día⁴; el programa Todos a Aprender, diseñado para mejorar la práctica docente y, por tanto, favorecer el aprendizaje de los estudiantes en matemáticas y lenguaje⁵; el programa Colombia Bilingüe 2014-2018, que busca fortalecer el aprendizaje del inglés en la educación básica y media a través de la formación de docentes y acompañamiento en aula; y la transformación de la educación media en articulación con el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), la agencia gubernamental encargada de la formación de jóvenes y adultos para el trabajo.

En la educación superior, los aspectos clave son la baja cobertura y el acceso inequitativo, ambos asociados con severas restricciones de liquidez de los jóvenes. En este caso, las políticas se han orientado a tratar de aliviar la restricción financiera a través de créditos con tasas de interés subsidiadas (programas Access⁶ y Tú Eliges), subsi-

3. Cerca de 10 salarios mínimos mensuales (SMM).

4. Bonilla (2011) determinó que la jornada completa tiene un efecto positivo sobre el desempeño académico de los estudiantes al comparar estudiantes de esta modalidad con otros que asisten media jornada.

5. García et al. (2017) reportan efectos positivos sobre el aprendizaje de lenguaje y matemáticas de niños en grados 3 y 5 después de dos años de implementación del programa.

6. Melguizo, Sánchez y Velasco (2015) reportan que el programa aumentó la probabilidad de matrícula, redujo la tasa de deserción y mejoró el desempeño académico de estudiantes socioeconómicamente vulnerables.

dios de demanda como el programa Ser Pilo Paga⁷, y transferencias condicionadas a la formación para el trabajo a través del SENA (Jóvenes en Acción)⁸.

Una vez que ingresan al mercado laboral, los jóvenes enfrentan altas tasas de informalidad⁹ y tasas de desempleo entre moderadas y altas. En 2017, la tasa de desempleo nacional fue de 9,4% (DANE, 2018b), pero fue más del doble, 19,2%, para los hombres entre los 15 y 24 años y mucho mayor, 23,5%, para las mujeres de ese mismo rango de edad¹⁰. Por otra parte, la tasa de informalidad para la población económicamente activa llegó al 47,4% en el último trimestre de 2017 en las principales 13 ciudades del país. Los indicadores del mercado laboral están relacionados, entre otras cosas, con la poca flexibilidad que permite la legislación laboral, así como con los altos costos laborales no salariales y un salario mínimo significativamente más alto que el salario promedio de otros países de la región (Bernal y Cárdenas, 2003).

Pese a ello, la oferta de programas públicos para eliminar las barreras de entrada al mercado laboral formal es limitada, en especial la que está dirigida a los jóvenes. En 2010 se implementó la Ley de Primer Empleo, que buscaba brindar apoyo técnico y financiero a jóvenes emprendedores menores de 28 años, y ofrecer descuentos y exenciones tributarias a las empresas que contrataran jóvenes en ese rango de edad. En 2016, también se aprobó la Ley de Emprendimiento Juvenil, que busca promover la capacitación y contratación en agencias del Estado de jóvenes de entre 18 y 28 años sin experiencia laboral previa.

Por último, en cuanto a los comportamientos de riesgo de los jóvenes, se sabe que, en 2018, el 64% de los jóvenes de entre 18 y 35 años en Bogotá (CESED, 2018) consumió alcohol durante el último mes, el 27% consumió tabaco, el 12% marihuana y porcentajes inferiores al 2%, otras sustancias psicoactivas.

7. Álvarez et al. (2017) reportan que la participación en el programa aumentó la probabilidad de acceder a IES de alta calidad y disminuyó las tasas de deserción.

8. La versión original del programa Jóvenes en Acción (2005), que consistía en capacitación laboral ofrecida en sinergia entre un capacitador y una empresa contratante, mostró efectos positivos de corto plazo sobre la probabilidad de empleo y los ingresos laborales de las mujeres (Attanasio, Kugler y Meghir, 2011), y en el largo plazo sobre empleo formal, las contribuciones a seguridad social y el empleo en firmas grandes de hombres y mujeres (Attanasio, Guarín, Medina y Meghir, 2017). Sin embargo, fue sustituida por la versión de transferencias condicionadas que aún no ha sido evaluada.

9. La tasa de informalidad está medida en este caso como la fracción de trabajadores en establecimientos o empresas con menos de cinco empleados. Las tasas de informalidad por afiliación a la seguridad social son aún más altas.

10. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SL.UEM.1524.FE.ZS>.

Uno de los problemas más complejos entre los jóvenes colombianos es la alta tasa de embarazo en adolescentes. Aunque el porcentaje de jóvenes de 15 a 19 años que están embarazadas o son madres se redujo de 19,5% en 2008 a 17,5% en 2014 (DNP, 2015), aún se ubica por encima de gran parte de los países de la región, y la fracción de jóvenes adolescentes que están embarazadas o han sido madres llega a ser hasta del 30% entre los quintiles más bajos de la distribución de ingresos (Bernal y Camacho, 2014).

4.3 • Metodología

En esta sección se presenta una descripción de la encuesta Millennials en Colombia, así como una descripción del componente cualitativo de este estudio, que busca complementar los resultados derivados de la encuesta. Además, en la última parte se aborda la estrategia empírica utilizada para analizar las decisiones de vida de los jóvenes en Bogotá.

4.3.1 • La encuesta Millennials en Colombia

La encuesta Millennials en Colombia se realizó entre mayo y agosto de 2017, y se aplicó a una muestra de 1.500 jóvenes de entre 15 y 24 años en Bogotá, que representa el universo de 1,3 millones de jóvenes de ese rango de edad. Los entrevistados fueron seleccionados con representatividad de género y ubicación, entre las 19 localidades en las que se divide la ciudad. Además de las variables de caracterización sociodemográfica, como edad, sexo y condición socioeconómica, entre otras, la encuesta incluyó preguntas sobre otras características de los jóvenes que denominamos habilidades y comportamientos, dentro de las que se incluyen habilidades cognitivas y técnicas, habilidades socioemocionales, función ejecutiva, salud mental, aversión al riesgo, aspiraciones y expectativas de vida, conocimiento sobre los retornos a la educación y comportamientos de riesgo. La descripción detallada de las variables que se utilizan para describir las decisiones de los jóvenes se encuentra en la introducción del libro.

4.3.2 • Diseño del componente cualitativo

Con el objetivo de ampliar la comprensión sobre las decisiones de los jóvenes, se llevó a cabo un estudio cualitativo a través de grupos de discusión, que tuvieron lugar

entre noviembre y diciembre de 2017. En total, se realizaron seis grupos de discusión, conformados por 41 jóvenes de entre 15 y 24 años, principalmente aquellos más vulnerables. Los grupos fueron segmentados por rango de edad, elección laboral y educativa, y género¹¹.

4.3.3 • Metodología de análisis de datos

Los grupos de jóvenes difieren según la decisión laboral y educativa que tomen en términos de variables sociodemográficas como edad, sexo, condición socioeconómica y composición del hogar. Por esta razón, la comparación de habilidades y comportamientos es condicional en esas características; es decir, se comparan los jóvenes entre grupos de la misma edad, sexo, condición socioeconómica, y composición del hogar¹². Este ejercicio es importante, ya que los jóvenes pueden ser diferentes en sus habilidades y comportamientos en función de si son más jóvenes, más pobres o de un cierto género, y no necesariamente por su elección educativa o de empleo.

Por otra parte, se estableció un modelo de elección discreta multinomial con el objetivo de establecer cuáles son las variables sociodemográficas, habilidades y comportamientos que más se relacionan con sus decisiones laborales y educativas. Para ello, se agrupó a los jóvenes según sus decisiones entre los que solo estudian, quienes estudian y trabajan, aquellos que solo trabajan, y los que no estudian, ni trabajan, ni se capacitan (ninis). En cada caso, se describen las decisiones conjuntas de educación y trabajo con base en sus características sociodemográficas, habilidades y comportamientos en un modelo de probabilidad logística. Los coeficientes estimados se interpretan como el cambio en la probabilidad de que un joven tome una decisión educativa y laboral específica asociada con un cambio de una unidad en la variable explicativa de interés, conocido como 'efecto marginal'. Por ejemplo, la probabilidad de que el joven decida solo estudiar aumenta en 'x' puntos porcentuales si es de un estrato socioeconómico alto con respecto a uno bajo.

11. Visite la web del libro.

12. El cómputo de la media condicional se basa en la estimación de la diferencia condicional entre grupos que corresponde al coeficiente de la variable binaria 1=si joven pertenece a grupo de los que solo trabajan, quienes trabajan y estudian o ninis, según sea el caso y 0=joven en grupo de los que solo estudian, en cada una de las tres regresiones de la variable de habilidad o comportamiento del joven sobre esta variable binaria y las características sociodemográficas (una regresión por cada grupo de elección).

La estimación tiene la ventaja de controlar de manera simultánea por todas las características sociodemográficas, y las habilidades y comportamientos de los jóvenes. Al hacerlo, se comparan individuos similares y se establece la correlación de una variable específica con las decisiones educativas y laborales de los jóvenes dado un nivel idéntico del resto de las características. Estas estimaciones se interpretan como correlaciones entre las decisiones de vida de los jóvenes y sus características, no como efectos causales de las características sobre las decisiones de los jóvenes.

Estos resultados se presentan en los gráficos 1, 2 y 3. Cada punto representa el efecto marginal de esa variable sobre una cierta elección educativa y laboral, mientras que las líneas horizontales muestran el intervalo de confianza estadística con un 10% de confianza. Si la línea horizontal cruza el eje vertical del gráfico (es decir, el cero), significa que el efecto no es estadísticamente distinto de cero y, por tanto, esa característica no está correlacionada con las decisiones de los jóvenes.

4.4 • Características de los jóvenes y sus decisiones laborales y educativas

El análisis cuantitativo de la encuesta Millennials en Colombia arrojó resultados clave para comprender las decisiones de los jóvenes. En la primera parte se presenta una descripción básica de la muestra y de las variables de interés, y en la segunda parte se exponen los resultados del modelo de elección discreta logística.

4.4.1 • Estadísticas descriptivas

4.4.1.1 • Características socioeconómicas

En la tabla 1 se presentan las diferencias en características sociodemográficas entre grupos de jóvenes por tipo de decisión educativa y laboral. El 42% de los jóvenes de la muestra solo estudia, el 19% solo trabaja, el 23% trabaja y estudia, y el 15,5% restante pertenece a la categoría nini. Dos de cada tres miembros de este último grupo son mujeres, y el 62% tiene entre 17 y 21 años. Como es de esperarse, los más jóvenes también tienen mayores probabilidades de solo estudiar, mientras que los mayores tienen más probabilidades de solo trabajar. En cuanto a las diferencias de género, los hombres tienen más probabilidades de trabajar o estudiar y trabajar que las mujeres, la misma probabilidad de solo estudiar, y una probabilidad muy inferior de ser nini (ver tabla A1 en el anexo¹³).

Para medir la condición socioeconómica del hogar se emplea la variable de 'estrato socioeconómico', una medida que se utiliza en Bogotá para clasificar el nivel de vulnerabilidad de los barrios, siendo el estrato 1 el más pobre y el 6, el más rico. Un joven que pertenezca al estrato socioeconómico más bajo tiene menos probabilidades de dedicarse únicamente al estudio que uno de un estrato mayor. Cerca del 54% de los jóvenes que estudian y trabajan al mismo tiempo pertenece a hogares de estrato socioeconómico 3 en adelante. Por el contrario, los ninis no están concentrados en ningún nivel socioeconómico en particular: el 22% procede del estrato 1, el 45% del estrato 2 y el 32% se enmarca en los estratos 3, 4, 5 y 6.

13. Visite la web del libro para revisar el material suplementario.

TABLA 1 • CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS, POR GRUPO DE ELECCIÓN EDUCATIVA-LABORAL

VARIABLES	SOLO ESTUDIA	SOLO TRABAJA	ESTUDIA Y TRABAJA	NINI
Sexo				
Masculino (%)	47,24	51,76	52,87*	33,48***
Edad				
15-16 (%)	41,10	1,76***	16,38***	9,01***
17-21 (%)	48,98	49,65	57,47**	62,23***
22-24 (%)	9,92	48,59***	26,15***	28,76***
Nivel socioeconómico				
Estrato 1 (%)	7,72	16,90***	8,62	22,32***
Estrato 2 (%)	41,57	43,66	36,49	45,49
Estrato 3 o más (%)	50,71	39,44***	54,89	32,19***
Nivel educativo				
Años de educación	10,71	11,67***	11,91***	10,87
Composición del hogar				
Hogar con presencia madre (%)	82,36	48,94***	74,14***	46,35***
Pareja e hijos				
Viven con la pareja (%)	2,83	22,89***	6,61***	27,47***
Tiene al menos un hijo (%)	4,41	29,93***	8,91***	33,05***
Edad a la que tuvo el hijo	18,46	18,93	17,74	18,04
Embarazo planificado (%)	46,43	51,19	54,84	53,25
Número de observaciones				
	635 (42,3%)	284 (18,9%)	348 (23,2%)	233 (15,5%)

Fuente: Elaboración propia con datos de encuesta Millennials en Colombia.

Nota: Se presenta la media de cada grupo. Los asteriscos corresponden a la significancia de la diferencia de medias entre cada grupo de jóvenes y el grupo de jóvenes que solo estudia (categoría de referencia), *** $p < 0,01$, ** $p < 0,05$, * $p < 0,1$

En promedio, los jóvenes que participaron en la muestra cursaron entre 10 y 11,5 años de escuela. Los jóvenes que trabajan o trabajan y estudian tienen niveles de escolaridad más altos porque son mayores. Por otra parte, quienes solo estudian tienen casi el doble de probabilidad de vivir con su madre que los jóvenes que solo trabajan, y que los ninis. De hecho, esta es una de las variables más vinculadas con las decisiones de

vida de los jóvenes¹⁴. Además, es mucho más probable que los ninis (27,5%) y los que solo trabajan (23%) residan con una pareja que quienes solo estudian (3%) y quienes estudian y trabajan (6,6%), ya que son mayores. También es más probable que sean padres: el 33% de los ninis y el 30% de los jóvenes que solo trabajan ya son padres mientras que solo el 9% de los jóvenes que estudian y trabajan y el 4,5% de los que solo estudian lo son. En promedio, los jóvenes tienen 18 años cuando nace su hijo. Los embarazos tempranos asociado a las diferencias en las elecciones de vida están mucho más concentrados en las mujeres (22%) que en los hombres (6,5%) (anexos A1 y A2). Cerca de la mitad de estos embarazos tempranos no fueron planificados, sin diferencias entre los cuatro grupos.

4.4.1.2 • Habilidades y comportamientos

En la tabla 2 se presenta la descripción por grupos de jóvenes en términos de sus habilidades y comportamientos con base en diferencias condicionales en características sociodemográficas de los jóvenes¹⁵. Casi la mitad de los jóvenes que estudian o que estudian y trabajan desean lograr un nivel universitario e, incluso, un posgrado (aspiraciones) y nueve de cada diez considera que tiene grandes posibilidades de conseguirlo (expectativas). Por otra parte, apenas dos terceras partes tienen la aspiración de lograr el nivel universitario y solo una cuarta parte de quienes trabajan y de los ninis comparten la aspiración de alcanzar un posgrado. A su vez, estos últimos tienen menos confianza de que lograrán su expectativa educativa. El análisis cualitativo señala que la falta de apoyo e inspiración familiar es uno de los factores asociados a las bajas aspiraciones y expectativas de los jóvenes (recuadro 1).

14. No se incluyó el nivel educativo de los padres debido a que solo se le preguntó a aquellos jóvenes que reportaron vivir con ellos (397 jóvenes no viven con ninguno de los padres).

15. En la primera columna se presenta la media incondicional del grupo de los que solo estudian. En las columnas dos a cuatro se presenta la media condicional de esa variable para el resto de los grupos.

RECUADRO 1 •

EL APOYO PARA LOGRAR METAS

El trabajo cualitativo reveló que los jóvenes identifican los siguientes factores clave en sus decisiones educativas y laborales: la familia, tanto por el apoyo económico como el emocional; el acceso a la información; la orientación adecuada; la motivación, determinación y perseverancia; así como la valoración del estudio y sus retornos, tanto económicos como de satisfacción personal.

No tener una visión clara de ellos mismos...pero también eso considero que vendría de las familias porque no apoyan a los hijos o como que no les dicen: 'Usted tiene que estudiar, trabajar, conseguir familia', sino que pues: "Vaya usted a ver qué hace y qué va a hacer de su vida".

(Mujer de 22 años, estudia)

Tres de cada cuatro ninis están dispuestos a trabajar por un salario inferior al salario mínimo legal, por encima de quienes estudian y trabajan (dos de cada tres), o quienes solo estudian y los que solo trabajan (poco más de la mitad). Además, los jóvenes que solo trabajan son más pacientes que los otros tres grupos, entendiendo la paciencia como el peso que el individuo asigna al futuro con respecto al presente. Este elemento es importante porque determina la disposición de los jóvenes a invertir en su capital humano en el presente para beneficiarse de esta inversión en el futuro. Por otra parte, las habilidades cognitivas¹⁶ de los jóvenes que trabajan son menores a las de los que estudian, aunque esta diferencia es significativa solo al 10% de confianza estadística. La fracción de respuestas correctas en la prueba cognitiva de los que estudian y trabajan y los ninis es similar a la de quienes solo estudian.

Respecto al bilingüismo, se observa que más jóvenes que estudian y los que estudian y trabajan hablan inglés (cerca de uno de cada tres) que los jóvenes que solo trabajan y los ninis (uno de cada cinco). Las habilidades digitales¹⁷ son similares entre los jóvenes que estudian, trabajan o ambas, pero son significativamente inferiores

16. La prueba mide habilidades de lenguaje y comprensión de lectura, matemáticas y orientación espacial.

17. Habilidad en el manejo de computadores, internet, celulares y otros dispositivos.

en el grupo de los ninis. De manera similar, las habilidades manuales¹⁸ son inferiores entre los ninis, con un puntaje de 3,8 sobre un máximo de siete, y similares entre los otros tres grupos, con 4,1. Además, quienes trabajan y los que trabajan y estudian han recibido más capacitación laboral que los jóvenes que solo estudian y los ninis.

Los jóvenes también muestran diferencias en las variables socioemocionales según el grupo al que pertenecen. Por ejemplo, quienes estudian y trabajan o solo trabajan reportan mayores niveles de autoeficacia que los que solo estudian y los ninis, entendiendo la autoeficacia como la confianza en la propia capacidad de lograr los resultados que uno se propone. Por otra parte, no se reportan diferencias estadísticamente significativas entre grupos de jóvenes según su autoestima, que es el valor que el individuo se atribuye a sí mismo y a sus capacidades. Los jóvenes que estudian y trabajan parecen ser más extrovertidos que los otros grupos, incluyendo a los ninis. Con respecto a la salud mental, cerca del 25% de los jóvenes muestra síntomas de depresión moderada y el 8%, depresión severa. Sin embargo, no se observan diferencias significativas entre los cuatro grupos de jóvenes.

La pasión y perseverancia también se manifiestan de forma más contundente entre los jóvenes que estudian y trabajan, que presentan niveles de 3,3 y 3,8, respectivamente, sobre un máximo de cinco, frente a los jóvenes que solo estudian, con 3,1 y 3,7. Aunque las diferencias parecen pequeñas, representan cerca de un cuarto de desviación estándar. Estas características miden el coraje y la resolución de un individuo, así como la fortaleza de su carácter. Los jóvenes que solo trabajan también exhiben mayor perseverancia que los jóvenes que estudian, pero ambos exhiben el mismo nivel de pasión. Los ninis son similares al grupo que solo estudia en estas dos dimensiones.

En cuanto a la visión de género, los jóvenes que solo estudian o que estudian y trabajan expresan una visión más igualitaria que los jóvenes que solo trabajan y que los ninis, que tienen puntos de vista más tradicionales sobre los roles de género. Las diferencias con respecto al grupo que estudia son estadísticamente significativas. Por último, los ninis reportan el nivel más bajo en la sensación de control sobre su propia vida, denominado 'locus de control'.

18. Por ejemplo, la capacidad de utilizar lector de código de barras, conducir y trabajar con maquinaria pesada.

Menos del 1% de los jóvenes subestima el salario tanto para niveles educativos técnicos y tecnológicos, como para educación superior¹⁹. Por otro lado, cerca de una tercera parte de los jóvenes de los cuatro grupos sobreestima el salario de un técnico o tecnólogo, y alrededor del 13% sobreestima el salario potencial de un universitario.

Tampoco hay diferencias entre los grupos sobre la disposición a tomar decisiones riesgosas²⁰. Cerca de la mitad muestra una gran aversión a tomar riesgos, una cuarta parte muestra una aversión media y la otra cuarta parte es muy tolerante al riesgo. De otra parte, los jóvenes que estudian y trabajan y los ninis (0,6 sobre un máximo de dos) son más proclives que los otros grupos a participar en actividades delictivas²¹. El consumo de sustancias psicoactivas, cigarrillo o alcohol en los últimos 12 meses, también prevalece más en el grupo de quienes estudian y trabajan (80%) que en los otros tres grupos, que tienen niveles cercanos al 73%. En cambio, la violencia doméstica²² es superior en el grupo de quienes solo trabajan (1,9 sobre un máximo de cinco) que en el grupo de los que solo estudian (1,7) y que entre quienes estudian y trabajan y los ninis, que reportan niveles inferiores de violencia en el hogar. Sin embargo, los riesgos asumidos en salud sexual y reproductiva son mayores entre estos últimos (18%) que en los otros grupos (10,4% para quienes estudian y trabajan, 14% para los que solo trabajan y 10% para los que solo estudian)²³.

19. Si la expectativa reportada por el joven es superior en una desviación estándar o más al promedio salarial de individuos con ese nivel educativo según la Gran Encuesta Integrada de Hogares, se dice que el joven sobreestima el salario. En caso contrario, se dice que el joven subestima el salario. Dado que pocos jóvenes subestiman el salario, esta variable no se utiliza en el análisis estadístico presentado en la sección 4.2.

20. Se mide con base en las respuestas sobre su posible participación en tres tipos de apuestas que varían en su grado de riesgo (es decir, la probabilidad de perder la apuesta).

21. Que incluyen porte de armas y participación en riñas o delitos.

22. Cuantifica la frecuencia de peleas, gritos, golpes de padres a hijos y de padre a madre en el hogar.

23. Esta variable es igual a uno si no utilizó ningún método anticonceptivo en su última relación sexual y cero si lo utilizó o no ha iniciado su vida sexual.

TABLA 2 • HABILIDADES Y COMPORTAMIENTOS DE JÓVENES, POR ELECCIÓN EDUCATIVA-LABORAL

VARIABLES	SÓLO ESTUDIA	SÓLO TRABAJA	ESTUDIA Y TRABAJA	NINI
	MEDIA	MEDIA CONDICIONAL ¹	MEDIA CONDICIONAL ¹	MEDIA CONDICIONAL ¹
Aspiraciones educativas				
Formación para el trabajo o menos (%)	4,29	10,79***	4,74	10,54***
Universitario, técnico o tecnológico (%)	46,90	63,46***	48,52	60,30***
Posgrado (%)	48,81	25,76***	46,74	29,16***
Probabilidad de lograrlo (0-10)	9,12	9,16	8,88*	8,56***
Salario de reserva menor o igual al SMLV (%)	57,98	66,7**	57,05	75,31***
Tasa de descuento	1,52	1,67*	1,44	1,49
Habilidad cognitiva (% correctas)	84,77	81,4*	85,19	82,01
Socioemocionales				
Autoeficacia (10-40)	30,97	32,18***	31,86***	31,13
Autoestima (10-40)	33,43	33,64	33,63	32,84
Personalidad				
Extrovertido (1-5)	2,92	2,93	3,06**	2,95
Depresión				
No presentan síntomas (%)	67,25	66,02	71,32	67,12
Depresión moderada (%)	25,95	25,84	20,37*	22,39
Depresión severa (%)	6,80	8,14	8,31	10,49
Grit				
Pasión (1-5)	3,14	3,21	3,26**	3,21
Perseverancia (1-5)	3,72	3,88***	3,85***	3,67
Visión de la mujer (0-1)	0,74	0,71***	0,74	0,68***
Locus de control (9-63)	43,84	43,72	44,84	40,76***
Número de observaciones				
Número de observaciones	635	284	348	233

Fuente: Elaboración propia con datos de encuesta Millennials en Colombia.

Nota: SMLV: salario mínimo legal vigente. A mayor tasa de descuento los individuos son más impacientes. La autoeficacia se calcula como la suma de la escala de autoeficacia general (GSE); un mayor valor indica mayor autoeficacia. La autoestima se evaluó con el test de Rosenberg (Rosenberg, 1989) y un mayor valor indica mayor autoestima. La variable de extroversión se calculó a partir de ítems del Inventario *Grandes Cinco*, en el que un número mayor indica mayor extroversión. La clasificación de la depresión se basa en el instrumento PHQ-9 (Kroenke et al., 2001). La visión de la mujer es el índice AWSA, tal que 1 indica una visión igualitaria y 0 una visión tradicional. La variable de *Locus de control* se calcula a partir de la escala Rotter y un mayor valor indica mayor control sobre la vida propia (Caliendo et al., 2015). ¹Media condicional en las características sociodemográficas de la tabla 1. Los asteriscos corresponden a la significancia de la diferencia de media condicional entre cada grupo de jóvenes y el grupo de jóvenes que solo estudia (categoría de referencia). *** p<0,01, ** p<0,05, * p<0,1.

TABLA 2 • HABILIDADES Y COMPORTAMIENTOS DE JÓVENES, POR ELECCIÓN EDUCATIVA-LABORAL (CONTINUACIÓN)

VARIABLES	SOLO ESTUDIA	SOLO TRABAJA	ESTUDIA Y TRABAJA	NINI
	MEDIA	MEDIA CONDICIONAL ¹	MEDIA CONDICIONAL ¹	MEDIA CONDICIONAL ¹
Habilidades				
Sabe inglés (%)	31,18	22,57**	28,77	17,90***
Habilidad tecnológica (1-7)	6,58	6,46	6,60	6,38***
Habilidades manuales (1-7)	4,10	4,23	4,11	3,82**
Capacitación laboral				
Recibió capacitación (%)	23,46	46,89***	41,51***	27,77
Le gustaría recibir capacitación, pero no ha sucedido (%)	62,82	41,22***	48,02***	56,65
Sesgo en expectativa salarial				
Sobreestimación del salario esperado (%)	29,94	31,75	30,36	29,96
Subestimación del salario esperado (%)	0,49	0,13	0,81	0,02
Expectativa alineada con la realidad (%)	69,58	68,13	68,84	70,03
Sesgo en expectativa salarial universitarios				
Sobreestimación del salario esperado (%)	13,57	12,16	13,63	17,91
Subestimación del salario esperado (%)	0,48	0,32	0,90	0,08
Expectativa alineada con la realidad (%)	85,95	87,52	85,48	82,02
Aversión al riesgo				
Muy averso al riesgo (%)	46,46	43,72	46,60	46,51
Aversión media (%)	27,56	24,28	25,65	25,43
Muy tolerante al riesgo (%)	25,98	32,01	27,76	28,07
Comportamiento riesgoso				
Portó armas, participó en riñas o delitos (0-2)	0,46	0,53	0,58**	0,60**
Consumo drogas, cigarrillo o alcohol (%)	73,42	77,98	79,93**	72,23
Frecuencia de la violencia en el hogar (1-5)	1,73	1,91**	1,76	1,70
Última relación sexual sin anticonceptivos	9,92	13,99	10,45	18,25***
Número de observaciones				
Número de observaciones	635	284	348	233

Fuente: Elaboración propia con datos de encuesta Millennials en Colombia.

Nota: La variable de habilidad tecnológica y la de habilidades manuales toman valores entre 1 y 7, donde 7 indica una alta habilidad. El sesgo en las expectativas salariales se construyó de acuerdo a la diferencia (+/- 1 desviación estándar) entre el promedio salarial reportado en la GEIH y el salario esperado por los jóvenes de acuerdo a cada nivel educativo. La variable que indica si portó armas, participó en riñas o delitos, toma el valor de 0 si no reportó ninguna, 1 si portó armas/participó en riñas o portó armas y 2 si reportó si portar armas/participó en riñas y portó armas. El consumo de sustancias indica el porcentaje de jóvenes que consumió alguna en los últimos 12 meses. La variable de frecuencia de violencia en el hogar toma valores entre 1 y 5, donde 5 indica una frecuencia alta de violencia.

¹Media condicional en las características sociodemográficas de la tabla 1. Los asteriscos corresponden a la significancia de la diferencia de medias condicionadas entre cada grupo de jóvenes y el grupo de jóvenes que solo estudia (categoría de referencia), *** p<0,01, ** p<0,05, * p<0,1.

4.4.1.3 • Diferencias por género

En las tablas A1, A2 y A3²⁴ se presentan las características sociodemográficas, las habilidades y el comportamiento de los jóvenes, diferenciadas por género. Las mujeres están sobrerrepresentadas en el grupo de los ninis (19,6% de las jóvenes comparado con el 11% de los hombres). Esto ocurre a pesar de que el nivel educativo alcanzado promedio es mayor para las mujeres. Por otra parte, el 16,5% de todas las jóvenes ya vive con una pareja, casi el triple que en el caso de los hombres. Lo mismo sucede con la paternidad: el 22% de las jóvenes ya tiene un hijo, frente al 5,5% de los hombres.

Los hombres y mujeres comparten el mismo nivel de aspiraciones educativas y de habilidades cognitivas. Sin embargo, las mujeres son más pacientes, aunque reportan menores niveles de autoestima y autoeficacia que los hombres. Los resultados del análisis cualitativo indican que las diferencias en expectativas y autoeficacia son muy marcadas por género, y están mediadas por embarazos tempranos que dificultan la posibilidad de las jóvenes de gestionar en el presente acciones que faciliten el cumplimiento de sus aspiraciones en el futuro (recuadro 2).

24. Se encuentra en los materiales suplementarios disponibles en línea.

RECUADRO 2 •

PLANEAR LAS METAS

El análisis cualitativo indica que existen diferencias de género sobre el nivel de las expectativas y la agencia. Los hombres de los grupos de discusión exhiben mayor claridad en el vínculo entre sus decisiones y sus metas, a lo que se suma mayor planeación y autoeficacia, incluso entre los más jóvenes. Las diferencias de género se reducen al comparar trayectorias de vida más típicas. La autoeficacia, por ejemplo, es menor entre las jóvenes que ya son madres, pues se sienten limitadas para avanzar en su plan de vida.

P1. *A mí me gustaría ser como trabajadora social.*

P4. *A mí me gustaría ser jefe de enfermería.*

(Mujeres de 21 años, ninis y madres)

Moderador: *¿Están haciendo algo para poder llegar a esa meta en diez años?*

P2: *Yo no. Mis hijos están pequeños y ellos para mí son la prioridad... Lo que tengo que hacer es buscar un empleo para poderles garantizar algo mejor a ellos. Entonces, por el momento no hago algo para yo obtener esa profesión que quiero. De pronto sería más adelante.*

P1: *Yo tampoco.*

P3: *Yo por el momento tampoco.*

P4. *Yo no porque mis hijos están muy pequeños y no tengo una persona estable para dejarlos.*

M: *¿Pero se podría?*

P1: *Sí, claro.*

P2 y P4: *Sí se puede.*

(Conversación con madres nini de entre 18 y 21 años)

No hay diferencias significativas en términos de pasión, perseverancia y locus de control, si bien las mujeres tienen una visión más igualitaria de los roles de género que los hombres. Con respecto a la salud mental, la prevalencia de depresión moderada y severa es superior entre las mujeres que entre los hombres; mientras que un 36% de las mujeres manifestó este padecimiento, solo un 25% de los hombres lo registró.

Las mujeres también reportan mejores habilidades tecnológicas que los hombres, pero peores habilidades manuales, y tienen más aversión al riesgo que los hombres, lo cual coincide con la literatura internacional. Por otra parte, las mujeres exhiben menores comportamientos de riesgo, como el porte de armas, participación en delitos y consumo de cigarrillo, licor o sustancias psicoactivas, pero incurren en los mismos riesgos en salud sexual y reproductiva que los hombres. Además, las mujeres están más expuestas a sufrir episodios de violencia doméstica que los hombres.

4.4.2 • Decisiones de vida de los jóvenes

La principal razón reportada por los jóvenes para no estudiar²⁵ es la dificultad económica, seguida de la necesidad de trabajar y del servicio militar²⁶. Casi la mitad de los hombres señalaron que no estudian por razones económicas: mientras que uno de cada tres reportó que no estudiaba porque necesitaba trabajar y, en menor medida, un 27,7% explicó que no lo hacía porque estaba prestando el servicio militar. Además, existen otras razones, como los problemas familiares, haber terminado el ciclo educativo, la falta de interés y la paternidad. En el caso de las mujeres, las dificultades económicas también son el principal argumento para no estudiar, según declaró el 46,7% de las encuestadas, seguido del embarazo o la maternidad para el 26,7%, y la dedicación completa a las labores del hogar para el 20,4%. También reportaron otros motivos, como problemas familiares, desinterés, cuidado de otro miembro del hogar o encontrarse en un período de transición.

En los gráficos 1, 2 y 3 se presentan los resultados del modelo de elección discreta logístico para hombres y mujeres que analiza los factores asociados a las elecciones de vida de los jóvenes en función de sus perfiles sociodemográficos, emocionales y sus habilidades cognitivas, aspiraciones y comportamientos de riesgo²⁷.

Las condiciones socioeconómicas de las que parten son un elemento clave. En concreto, proceder del estrato uno está fuertemente asociado con las decisiones que to-

25. Estos resultados se presentan gráficamente en el gráfico A4 del anexo en línea.

26. El servicio militar es remunerado (30% de un salario mínimo) y de carácter obligatorio para los hombres entre 18 y 24 años. Las personas exentas de prestar el servicio son aquellos jóvenes con limitaciones físicas, hijos únicos, jóvenes cabeza de familia y aquellos que demuestren que se encuentran estudiando.

27. En estas regresiones se excluyen algunas de las variables disponibles, pues no resultan significativas bajo ninguna especificación. Su exclusión no afecta los resultados relevantes, pero su inclusión reduce el ajuste global del modelo.

man los jóvenes varones, que tienen menos probabilidades (22 puntos porcentuales, pp, menos) de dedicarse únicamente a estudiar que sus pares menos vulnerables. De hecho, es mucho más probable que los ninis hombres provengan de hogares del estrato uno. Los hombres de estos estratos también tienen más probabilidades de dedicarse solo a trabajar que sus pares de estratos socioeconómicos más altos. Sin embargo, en el caso de las mujeres, el estrato socioeconómico de su hogar no está correlacionado con sus decisiones laborales y educativas.

Otros de los elementos trascendentales en las decisiones de los jóvenes son la presencia de la madre en el hogar y la paternidad temprana del joven, que están altamente correlacionadas con las decisiones tanto de hombres como de mujeres. La presencia de la madre se asocia con una mayor probabilidad de dedicarse solo a estudiar (12 pp), menos probabilidades de solo trabajar, y menos probabilidades de ser nini.

Por otra parte, tener al menos un hijo está relacionado con una mayor probabilidad de trabajar, en el caso de los hombres; ya sea para dedicarse en exclusiva a trabajar o estudiar y trabajar (entre 9 y 17 pp). En el caso de las mujeres, la maternidad está asociada con una menor probabilidad de solo estudiar, y una mayor probabilidad de solo trabajar o ser nini.

Este resultado se podría explicar a través de un riesgo más elevado en salud sexual y reproductiva, que está fuertemente relacionado con la maternidad temprana. En particular, no utilizar métodos anticonceptivos se vincula con una menor probabilidad de que los hombres jóvenes solo estudien. En el caso de las mujeres, un mayor riesgo en salud sexual se asocia con una mayor probabilidad tanto de trabajar y estudiar, como de ser nini (9,4 pp). Así, ante un embarazo temprano, los hombres deben trabajar, quizás abandonando la escuela, y las mujeres se convierten en ninis, probablemente porque se vuelven las cuidadoras principales de sus hijos en ausencia de redes de apoyo. En este sentido, el estudio cualitativo evidenció la necesidad de que el Estado preste servicios de apoyo para que las jóvenes nini que son madres no permanezcan de manera indefinida en esta situación y puedan ingresar o retornar al estudio o al trabajo (recuadro 3).

La edad es otro de los factores influyentes. Los hombres de mayor edad tienen más probabilidades de trabajar o de ser ninis y menos probabilidades de solo estudiar. En el caso de las mujeres, la edad está asociada con la probabilidad de solo estudiar y solo trabajar, pero no con la probabilidad de ser nini.

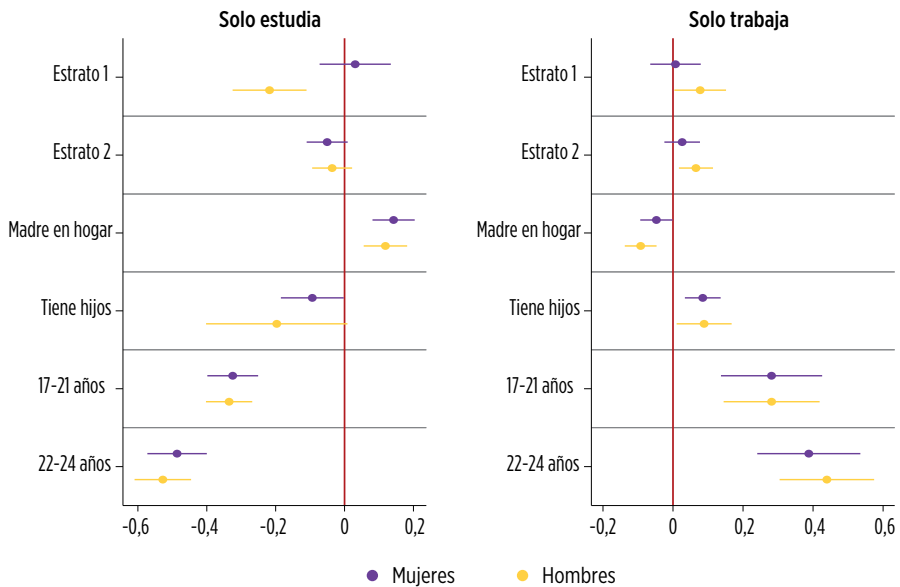
RECUADRO 3 • APOYO DEL ESTADO

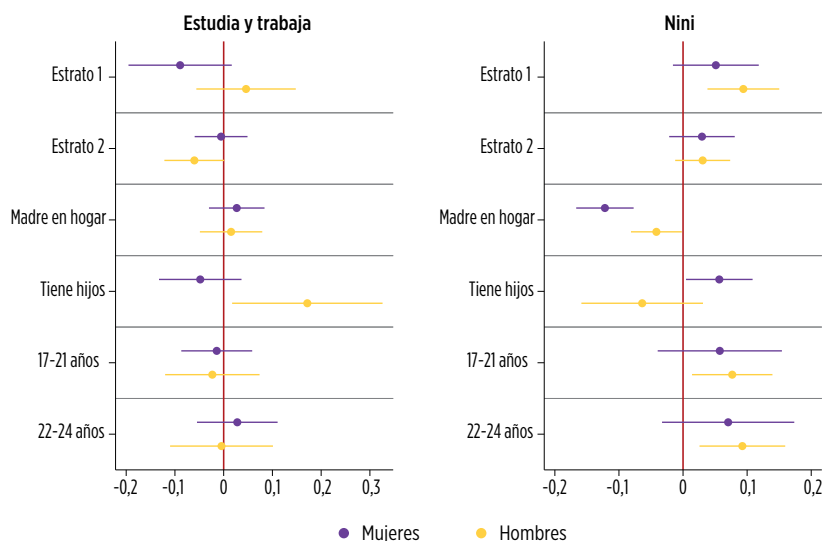
Del estudio cualitativo surgió la necesidad de que el Estado preste servicios de apoyo, para que las jóvenes nini que son madres no permanezcan de manera indefinida en esta situación y puedan ingresar o retornar al estudio o al trabajo.

Veo que no hay oportunidades para las madres de familia, como horarios más flexibles... Nosotros somos cinco hermanos y mi mamá es muy joven también y muchas veces las opciones que dan son cursos virtuales pero pues... muchas veces la gente no tiene el acceso a internet en la casa para poder tomarlos y los horarios son jornadas largas donde la gente muchas veces está trabajando... Entonces, pues es una desventaja que no ha sido tomada en cuenta para las madres. La idea es que les brinden la oportunidad también porque los chiquitos crecen y la idea es que ya uno pudiera estar formado para entrar al trabajo.

(Mujer de 19 años, sin hijos. Tiene formación técnica y trabaja)

GRÁFICO 1 • CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS, POR CATEGORÍA Y GÉNERO





Fuente: Elaboración propia con datos de encuesta Millennials en Colombia.

Por otra parte, las aspiraciones educativas de los jóvenes están asociadas moderadamente con las decisiones de las mujeres y, de manera más marcada, en el caso de los hombres. En particular, la expectativa de alcanzar un posgrado está asociada con una mayor probabilidad de solo estudiar y una menor probabilidad solo trabajar en el caso de las mujeres. Sin embargo, en el caso de los hombres, las aspiraciones de lograr un posgrado están asociadas con menores probabilidades de solo trabajar, menores probabilidades de ser nini y mayores probabilidades de estudiar y trabajar. Las altas aspiraciones educativas exhiben coeficientes de magnitudes muy relevantes, entre 14 y 21 pp.

Por el contrario, la paciencia está más correlacionada con las decisiones de vida de las mujeres que con las de los hombres. Entre las mujeres, ser más impaciente está asociado con una mayor probabilidad de solo trabajar y una menor probabilidad de estudiar y trabajar al mismo tiempo. En el caso de los hombres, se asocia con una mayor probabilidad de solo trabajar.

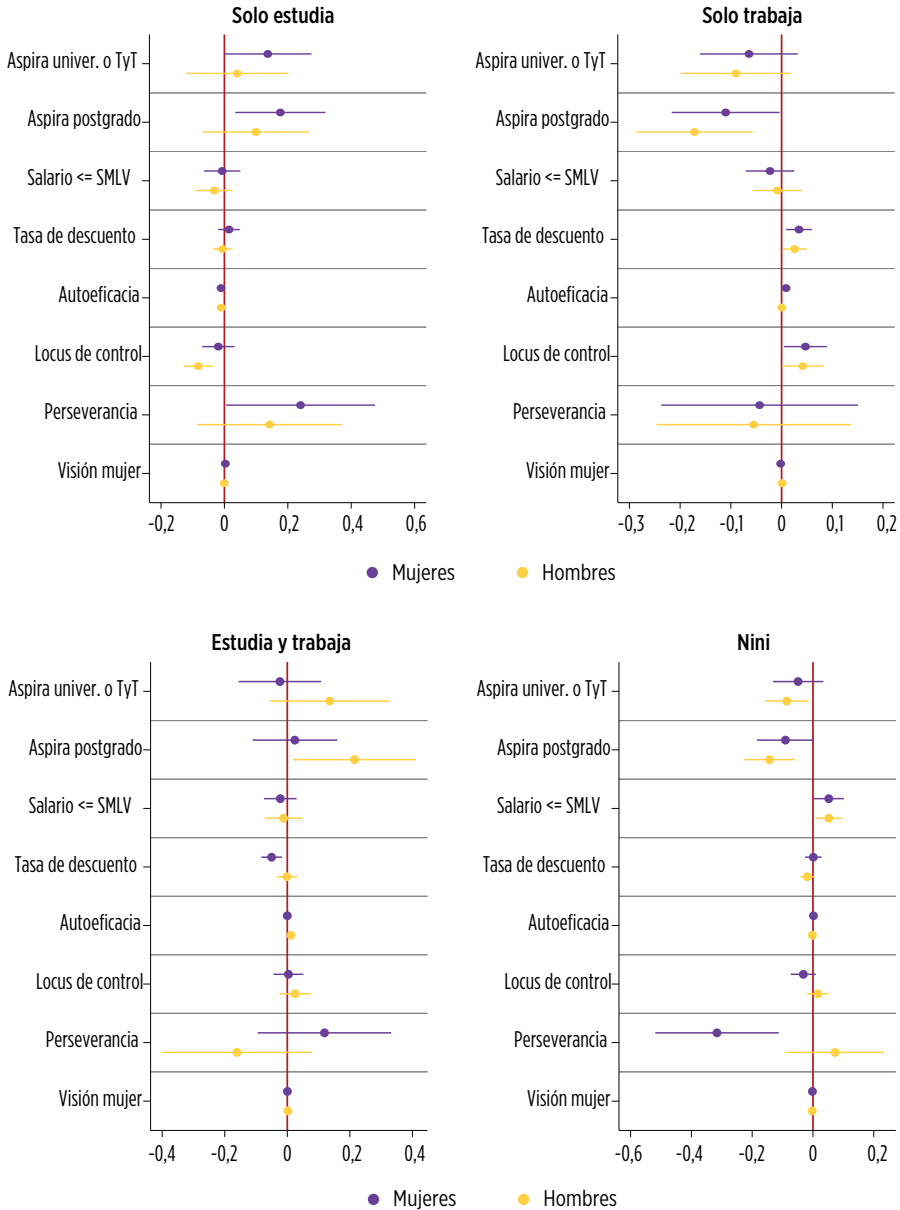
Tanto para hombres como para mujeres, la autoeficacia se vincula con elecciones de empleo. En el caso de los hombres, se traduce en una mayor probabilidad de estudiar y trabajar, mientras que implica una mayor probabilidad de solo trabajar en el caso de las mujeres.

Por su parte, las habilidades cognitivas no se relacionan de manera significativa con las decisiones de los jóvenes una vez se ha controlado por una serie de variables sociodemográficas, habilidades y comportamientos²⁸. Esto no implica que no se deba invertir en ellas. Más bien, el resultado indica que los niveles de estas habilidades son similares entre los cuatro grupos. Por otra parte, la perseverancia está asociada con una mayor probabilidad de solo trabajar tanto para hombres, como para mujeres, y una menor probabilidad de que los hombres solo estudien. La visión de los roles de género no está asociada con las decisiones de hombres, pero sí con las de las mujeres. Las que comparten una visión de género más igualitaria tienen menos probabilidades de ser ninis y más probabilidades de dedicarse solo a estudiar. De hecho, esta es una de las características más fuertemente correlacionadas con las decisiones de las mujeres. En particular, la probabilidad de ser nini es 31 puntos porcentuales más baja para mujeres con una visión más igualitaria de género. La percepción de los individuos de que los eventos en su vida transcurren como consecuencia de sus propias acciones no parece estar asociada con la elección de carreras laborales y educativas de los jóvenes.

De otra parte, el conocimiento del idioma inglés se asocia positivamente con la probabilidad de estudiar, tanto para hombres como para mujeres; y de forma negativa con la probabilidad de ser nini solo en el caso de mujeres. Estas correlaciones son de alrededor de 10 pp. Cabe recordar que este es el efecto neto de la variable después de controlar por estrato socioeconómico, que a su vez podría estar asociado con el tipo de colegio al que el individuo tiene acceso. Ningunas de las otras habilidades tecnológicas y manuales tienen relación significativa con las elecciones de empleo y trabajo.

28. Al estudiar las tres áreas cognitivas por separado (lenguaje, matemáticas y ubicación espacial) tampoco se obtienen resultados significativos.

GRÁFICO 2 • HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES Y ASPIRACIONES, POR CATEGORÍA Y GÉNERO



Fuente: Elaboración propia con datos de encuesta Millennials en Colombia.

Nota: TyT: entidades técnicas profesionales y escuelas tecnológicas; SMLV: salario mínimo legal vigente.

La información que tienen los jóvenes acerca de los retornos a la educación tampoco se correlaciona con las decisiones de las mujeres, pero entre los hombres, la sobreestimación del salario de un universitario se asocia con una menor probabilidad de solo estudiar (13 pp) y más probabilidades de ser nini (8,7 pp). Esto sugiere que la condición de nini en los hombres puede no estar exclusivamente relacionada con condiciones de vulnerabilidad, sino también con decisiones derivadas de las expectativas que tienen sobre el mercado laboral, cuando se dan cuenta de que los salarios no son tan altos como ellos esperan.

La participación en actividades de riesgo parece tener distintas relaciones con las decisiones de los jóvenes según el género. La participación en riñas, delitos o porte de armas no parece estar asociada con las decisiones de los hombres. En el caso de las mujeres sí se relaciona positivamente con la probabilidad de trabajar y estudiar, y negativamente con la probabilidad de solo estudiar. El consumo reciente de drogas, cigarrillos o alcohol se asocia con las decisiones de vida tanto en hombres como en mujeres: la probabilidad de solo estudiar es menor, mientras que la probabilidad de solo trabajar de los hombres es 11 pp mayor, y la probabilidad de trabajar y estudiar es 9,7 pp mayor para las mujeres. El trabajo cualitativo reveló que los jóvenes reconocen que un obstáculo importante que enfrentan en el cumplimiento de sus metas educativas y laborales está relacionado con el riesgo en comportamiento sexual y el consumo de drogas (recuadro 4).

RECUADRO 4 •

OBSTÁCULOS PARA SEGUIR ESTUDIANDO

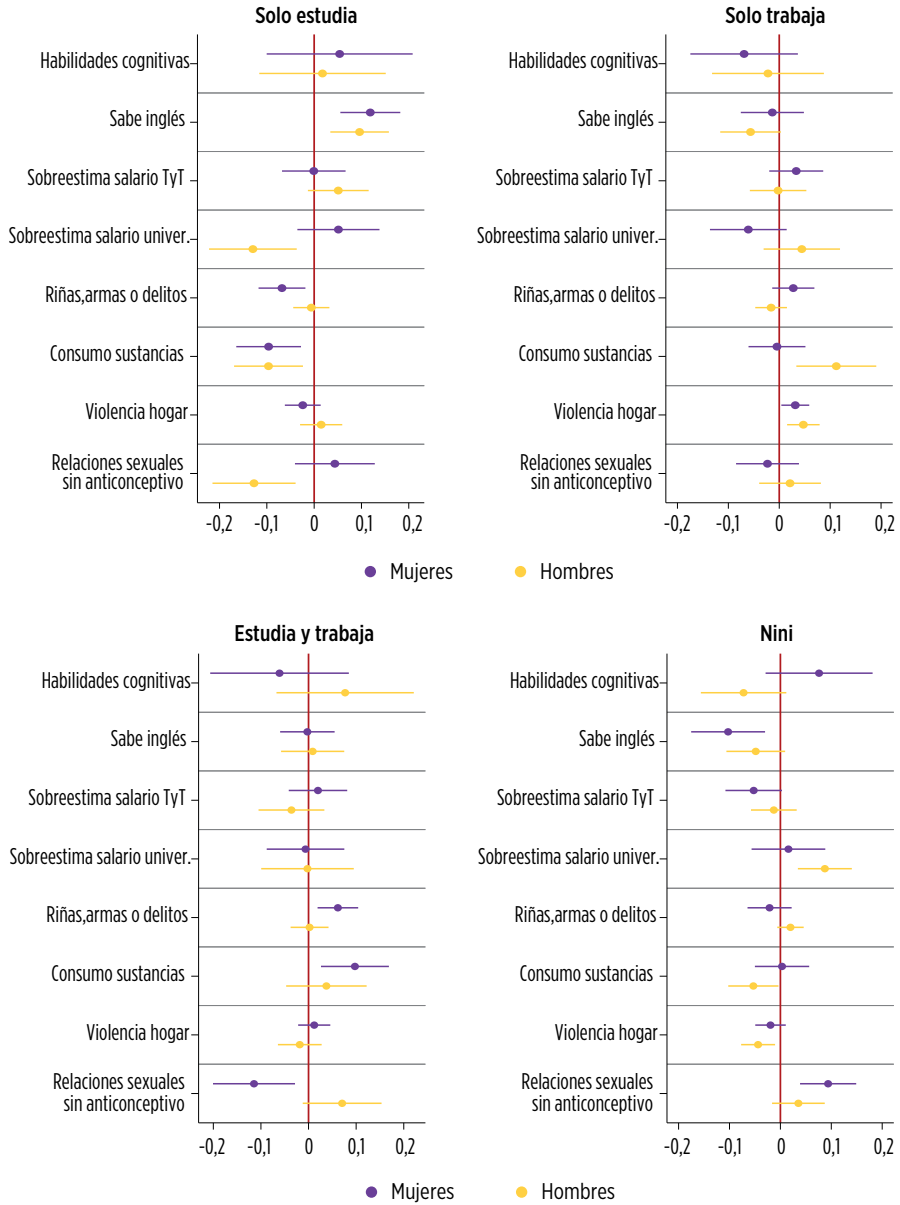
El trabajo cualitativo evidenció que el primer obstáculo para los jóvenes que quieren permanecer en el sistema educativo es el embarazo, seguido de la droga. Por el contrario, la formación bilingüe y el fortalecimiento de la preparación para las pruebas de Estado son acciones que favorecen su ingreso a la educación superior y al mercado laboral.

“Dependiendo de si tú fuiste al mejor colegio o al peor, tienen las mismas preguntas y el mismo contexto para aplicar una prueba, entonces siento que lo que el gobierno está haciendo es que le exige al estudiante que si no saca cinco, no va a poder estudiar nunca en su vida, eso es lo que está pasando, si no tienes un buen Icfes (prueba de Estado), no puedes entrar a una universidad.”

(Mujer de 22 años, estudiante universitaria)

Por último, la frecuencia de la violencia doméstica está más relacionada con las decisiones de los hombres que de las mujeres. En particular, se asocia con una mayor probabilidad de solo trabajar y una menor probabilidad de ser nini. Esto último también puede estar relacionado con una figura paterna o materna autoritaria que no permite la inactividad de los jóvenes.

GRÁFICO 3 • HABILIDADES COGNITIVAS Y COMPORTAMIENTOS RIESGOSOS, POR CATEGORÍA Y GÉNERO



Fuente: Elaboración propia con datos de encuesta Millennials en Colombia.
 Nota: TyT: entidades técnicas profesionales y escuelas tecnológicas.

En suma, las decisiones de las mujeres parecen tener una estrecha relación con la composición de su hogar; y en particular, con la presencia de madre y la maternidad temprana. En los grupos focales esta temática se evidenció recurrentemente (recuadro 5).

RECUADRO 5 •

MATERNIDAD TEMPRANA

Las jóvenes madres reconocen que deben actualizar sus expectativas personales y ajustarlas a su nueva realidad familiar. En su mayoría, se retiran del colegio o del trabajo y se dedican a sus hijos de tiempo completo con ayuda de sus padres o parejas. En algunos casos, después de un tiempo ingresan o retornan al estudio, principalmente a nivel técnico, pero con aspiraciones educativas y laborales muy inferiores a las que tenían antes de ser madres.

A mí me tocó validar décimo y once. Digo “me tocó” porque yo me salí de estudiar cuando tuve la niña, seguí estudiando porque mi mami me apoyó y me dijo: “Yo le cuido el niño y usted siga estudiando”. Ya tuve la segunda niña y ahí tocó parar.

(Mujer de 20 años, nini, dos hijos)

4.5 • Conclusiones y discusión

Los resultados de la encuesta Millennials en Colombia indican que las decisiones de vida de los jóvenes son muy diferentes según el género. Para las mujeres, las variables sociodemográficas típicas, como la edad y el nivel de pobreza de sus hogares, parecen estar débilmente asociadas con las decisiones de empleo y educación. Sin embargo, el embarazo temprano está muy relacionado con desvíos en las trayectorias típicas de las jóvenes. Este hallazgo se confirma de manera contundente en los grupos de discusión con trayectorias atípicas, en donde las madres jóvenes estaban visiblemente sobrerrepresentadas. La estructura familiar y, en particular, la presencia de la madre en el hogar también está fuertemente asociada con las decisiones de las jóvenes, al igual que otras características de corte socioemocional y función ejecutiva como la paciencia, la autoeficacia y sus aspiraciones. Los comportamientos de riesgo en salud, sexualidad y criminalidad, así como su visión de la mujer en la sociedad también son relevantes para sus decisiones de vida.

Para los hombres, sus decisiones educativas y laborales parecen estar asociadas con un conjunto de circunstancias más que con una condición específica. En particular, la situación socioeconómica, la presencia de la madre, y la paternidad temprana se relacionan con una mayor probabilidad de trabajar, con o sin estudio. Las decisiones de los jóvenes se correlacionan de manera esperada con la edad, siendo los más mayores quienes tienen más probabilidades de estar trabajando. Aparte de las características sociodemográficas, las decisiones de los hombres también se vinculan con sus aspiraciones educativas, la autoeficacia, la perseverancia, su expectativa acerca del salario que podrían percibir con un nivel educativo más alto, y los comportamientos de riesgo. Incluso el bilingüismo está asociado con una mayor probabilidad de dedicarse solo a estudiar y menos probabilidades de ser nini.

Los resultados sugieren que es indispensable tener una mejor comprensión del fenómeno del embarazo y la paternidad temprana en Colombia. Las elevadas cifras de jóvenes que son padres, especialmente en estratos socioeconómicos bajos, es un factor claro en los resultados de sus decisiones laborales y académicas. El análisis cualitativo también revela que estas decisiones de embarazo temprano no son consecuencia exclusiva de la pobreza y/o el desconocimiento, sino también una elección explícita de vida en ausencia de perspectivas prometedoras para los jóvenes, en especial, para las mujeres. Mientras tanto, es indispensable pensar en los mecanismos a disposición de las jóvenes para que no tengan que truncar sus proyectos educativos y laborales a causa de la maternidad temprana. Por ejemplo, promover el acceso a cuidado infantil y la educación inicial de calidad para sus hijos, así como empleos flexibles que permitan el doble rol de madre y trabajadora sin tener que caer en la informalidad laboral.

También es claro que la formación de las habilidades socioemocionales y funciones ejecutivas es relevante, y que su fortalecimiento debe ser parte de los logros que alcanzan los jóvenes durante su paso por el sistema educativo. Por ello, es fundamental complementar los currículos para promover competencias asociadas con la autoeficacia, perseverancia, autoestima, paciencia y la capacidad de formular planes de vida y ejecutarlos. La implementación de contenidos extracurriculares en la jornada con énfasis en habilidades blandas debe ser una prioridad. Del mismo modo, debe avanzarse en los programas de bilingüismo, dado que se asocia de forma positiva con las elecciones de estudio.

Los comportamientos de riesgo temprano son también un factor crítico en las decisiones laborales y educativas de los jóvenes, por lo que es importante diseñar políticas orientadas a mitigar la incidencia de dichos comportamientos. Una posibilidad es la adopción de la jornada de tiempo completo o de programas extracurriculares que protejan a los jóvenes de los riesgos por la vía de la retención escolar y el fortalecimiento de competencias con base en contenidos enfocados en las habilidades socioemocionales. De la misma manera, ofrecer más y mejor información acerca de los retornos esperados de sus elecciones laborales y educativas podría mejorar las aspiraciones y expectativas de los jóvenes y, de este modo, promover mejores decisiones.

• Referencias

- Álvarez, M.J., Castro, C., Corredor, J., Londoño, C., Maldonado, C., Rodríguez, C. y Sánchez, F., Velasco, T., Ángel, D.M., Ayala, M.C., & Pulido, X. (2017). *Impactos de corto plazo del programa Ser Pilo Paga*. Documentos CEDE No. 59. Bogotá: CEDE.
- Attanasio, O., Guarín, A., Medina, C., & Meghir, C. (2017). Vocational training for disadvantaged youth in Colombia: A long-term follow-up. *American Economic Journal: Applied Economics*, 9(2), 131-143.
- Attanasio, O., Kugler, A., & Meghir, C. (2011). Subsidizing Vocational Training for Disadvantaged Youth in Colombia: Evidence from a Randomized Trial. *American Economic Journal: Applied Economics*, 3(3), 188-220.
- Bernal, R., & Camacho, A. (2014). Early Childhood Policy in the Context of Equity and Social Mobility in Colombia. En A. Montenegro & M. Meléndez (Eds.), *Equidad y Movilidad Social: Diagnósticos y Propuestas para la Transformación de la Sociedad Colombiana*. Bogotá: Editorial Uniandes.
- Bernal, R., & Cárdenas, M. (2003). *Determinants of Labor Demand in Colombia: 1976-1996*. National Bureau of Economic Research Working Paper No. W10077.
- Berniell, L., & De la Mata, D. (2016). Habilidades para el trabajo y la vida: definiciones y medición. En Banco de Desarrollo de América Latina (eds.), *Más habilidades para el trabajo y la vida: los aportes de la familia, la escuela, el entorno y el mundo laboral* (pp. 22-50). Bogotá: CAF
- Bonilla, L. (2011). *Doble jornada escolar y calidad de la educación en Colombia*. Documento de trabajo sobre economía regional No. 143. Bogotá: Banco de la República.
- Caliendo, M., Cobb-Clark, D. A. & Uhlendorff, A. (2015). Locus of control and job search strategies. *Review of Economics and Statistics*, 97(1), 88-103.
- CESED (2018). *Boletín de Consumo*. Boletín No. 7. Bogotá: CESED – Universidad de los Andes.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) (2018a). *Pobreza monetaria y multidimensional en Colombia*. Recuperado de: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/bol_pobreza_17.pdf
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) (2018b). *Principales indicadores del mercado laboral*. Recuperado de: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech/bol_empleo_dic_17.pdf
- Departamento Nacional de Planeación (DNP) (2015). *Indicadores de embarazo en la adolescencia y maternidad temprana a partir de las encuestas de calidad de vida*. Boletín No. 5. Bogotá: Observatorio Nacional de Familias.
- García, S. Maldonado, D., Rodríguez, C., & Sánchez F., (2017). *Evaluación de impacto del Programa Todos a Aprender 2016*. Convenio 1109 de 2016. Universidad de los Andes.
- Jara, P., & Sorio, R. (2013). *Redes de protección social: Mejores respuestas para adolescentes jóvenes*. Washington, D.C: BID.

- Kroenke, K., Spitzer, R., & Williams, W. (2001). The PHQ-9: validity of brief depression severity measure. *Journal of General Internal Medicine*, 16, 601-616.
- Melguizo, T., Sánchez, F., & Velasco, T. (2015). *Credit for low-income students and access to and academic performance in higher education in Colombia: a regression discontinuity approach*. Documento CEDE 012854. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Ministerio de Educación Nacional (MEN) (2015). *Colombia, la mejor educada en el 2025*. Bogotá: MEN.
- Ministerio de Educación Nacional (MEN) (2017). *Valor matrícula Educación superior Y Universidades 2014 a 2017-Base de datos*. Bogotá: MEN.
- Rico, D. (2005). *Evaluación del costo de las matrículas en la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín*. Recuperado de: <http://planeacion.medellin.unal.edu.co/images/documentos/EvaluacionMatriculasUnalMed.pdf>
- Rosenberg, M. (1989). *Society and the adolescent Self-image*. Middletown, CT: Wesleyan University Press.
- Rotter, J. B. (1966). Generalized expectancies for internal versus external control of reinforcement. *Psychological Monographs: General and Applied*, 80(1), 1-28.
- Unicef (2002). *Adolescencia: una etapa fundamental*. Nueva York: Unicef.